



# EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12148

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjeros.—Tres meses 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º á 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

## REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR24

MARTES 13 DE MAYO DE 1902

## CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Cassette 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

### Sorteo 11<sup>de</sup> Junio a. c. 500.000 Marcos

es el premio mayor en el caso más dichoso ofrecido por la Gran Lotería de dinero de Hamburgo garantida por el Estado.

La organización provechosa del nuevo prospecto es tal, que en un espacio de algunos meses, se sacan repartidos en 7 clases, de los 118.000 billetes, 59.010 con premios del importe total de

**MARCOS  
11,202,000**

entre ellos hay premios mayores en el caso más dichoso de

**Marcos  
500,000**

pero especialmente

- 1 de 30000
- 1 de 20000
- 1 de 10000
- 1 de 7500
- 2 de 7000
- 1 de 6500
- 1 de 6000
- 1 de 5500
- 2 de 5000
- 1 de 4000
- 1 de 3000
- 1 de 2000
- 16 de 1000
- 56 de 500
- 102 de 300
- 156 de 200
- 4 de 150
- 612 de 100
- 1030 de 30
- 96053 de 169
- 20968 de 250
- 200, 150, 148, 115, 100, 78, 45, 21.

De los premios al lado mencionados se sacan en la primera clase 2000, del importe total de Marcos 116,960.

El premio mayor de la 1.ª clase asciende á Marcos 50,000 y aumenta en la 2.ª á 55,000, en la 3.ª á Marcos 60,000, en la 4.ª á Marcos 65,000, en la 5.ª á Marcos 70,000, en la 6.ª á Marcos 75,000, en la 7.ª clase en el caso más dichoso á Marcos 500,000 especialmente Marcos 300,000, 200,000 etc. La extracción próxima de 1.ª clase de esta Gran Lotería de dinero garantida por el Estado está oficialmente fijada al

#### 11 de Junio a. c.

- 1 entero billete original cuesta Pesetas 10.—
- 1 medio billete original cuesta Pesetas 5.—

Efectivamente con la mayor exactitud todas las órdenes inmediatamente después recibo del importe, que puede ser enviado en billetes de banco, en cheques, cortas letras y de fácil cobro sobre cualquiera plaza Europea, en libranzas de Giro Mutuo sobre Madrid ó Barcelona, ó en sellos de correo. Cada uno recibirá directamente los billetes originales, llevando las armas de la Ciudad de Hamburgo.

En el prospecto que añadimos gratis á toda orden efectuada, se podrá ver la repartición de los premios, así como los importes á pagar en lo sucesivo. Después de cada extracción, enviamos á nuestros interesados sin que las pregunten, las listas oficiales. Si se desea enviamos también de antemano el prospecto oficial franco de porte y devolveremos por todo billete que nos devuelvan los interesados antes del sorteo, el importe pagado.

Los premios se pagan puntualmente bajo garantía del Estado, conforme á los reglamentos del prospecto.

Nuestro despacho fué siempre favorecido por la suerte y muchas veces ya, hemos pagado á nuestros interesados los mayores premios entre otros tales de Marcos 250,000, 100,000, 80,000, 60,000, 40,000 etc.

Como es seguro que habrá en esta Lotería tan sólo, muchos participantes, rogamos á todos los que se interesen, de remitir lo más antes posible las órdenes por causa de la extracción próxima, á la dirección

**KAUFMANN & SIMON,**  
Casa de banco y cambio  
HAMBURGO

## Una catástrofe

Las fuerzas naturales han producido una catástrofe en la Martinica. La infeliz colonia francesa, ayer plébrica de vida y llena de satisfacciones, vive hoy bajo la impresión del terror.

Las primeras noticias llegadas por telégrafo eran tan gravísimas, que la razón se negaba á creerlas. Pero han pasado las horas, se han serenado un tanto los espíritus y los nuevos informes que vienen de la posesión francesa siguen siendo desconsoladores.

Es incomprendible, pero realmente cierto, que ha quedado borrada del mapa una populosa ciudad. Vivía feliz, rica, protegida por una nación fuerte, siendo factor importante en la labor de progreso que va haciendo el mundo; mas ha pasado de la vida á la muerte en algunos instantes, y en donde antes reinaba la animación febril de los negocios, reina ahora el silencio de las tumbas.

Las noticias oficiales dicen que un volcán ha incendiado la ciudad de San Pedro, pereciendo en tan horrible catástrofe millares de personas. La explosión del volcán ha sido tan tremenda que ha invadido todo el territorio; la lava formando rojos y desbordados rios, se despeña por las laderas y avanza cubriendo la llanura, amenazando nuevas poblaciones; y mientras la isla trepida cerniéndose con el fragor de violento terremoto, van desapareciendo caseríos que ayer eran mansiones de familias felices y hoy lugares de horror, abandonados.

Tal vez los temblores de tierra que hace algunos días experimen-

tamos, son la repercusión de aquel siniestro enorme que ha llenado de luto la Francia y de conmiseración á los demás países. Con razón ondean á media asta las banderas de la nación vecina, y con razón también se experimenta en las demás naciones la repercusión del dolor que ocasiona infortunio tan grande.

La España oficial representada por las Cortes ha cumplido el deber de significar á la nación francesa el duelo que la embarga, pero si eso es bastante por lo que toca á la nacionalidad, no lo es por lo que se refiere al individuo.

Trátase de un pueblo que nunca estuvo sordo ni reacio en el socorro de la agena desdicha. Do quiera hubo un desastre, allí estuvieron los franceses, con especialidad París, llevando socorros, enjugando lágrimas. No hay nación europea que no haya recibido beneficios de los habitantes de allende el Pirineo, ora con motivo de las inundaciones, ora con ocasión de los terremotos, ya por causa de alguna epidemia.

Por lo que respecta á nosotros, recordamos aquella manifestación gallarda de la caridad parisiense con motivo de las inundaciones de Murcia. La prensa francesa organizó una junta de socorros y ésta allegó por medio de una flesta que no olvidarán nunca los agradecidos, unos cuantos millones para los inundados.

¿Habrá llegado la ocasión de responder á los franceses con la medida que usaron con nosotros? Creemos que sí. Ciudad francesa aunque de la región americana es la incendiada por el volcán siniestro que la hecho desaparecer en una noche.

Pocos son los que se han escapa-

do del desastre, pero esos pocos perdieron su fortuna, su ajuar, sus vestidos, todo cuanto tenían, pasando del bienestar relativo á la absoluta miseria.

Si alguna vez hemos de pagar á la Francia los beneficios que nos prodigo, ninguna ocasión mejor que la presente. Pero ¿quién organiza? ¿Quién hace? ¿Quién da la iniciativa?

## TIJERETAZOS

Dice un periódico barcelonés:

«Parece que el comité de síndicatos de la bandera española en los Juegos Florales del domingo ha tenido malas consecuencias para los catalanistas.»

Algunos de éstos han enviado una carta á D. Alejandro Pons manifestándole que la retiraban su apoyo y confianza por no haber protestado contra las palabras del alcalde en la última sesión del ayuntamiento.

Dícese que el entendiado Ombria también ha significado á determinados consuecos catalanistas, que si se repiten los síndicados ó muestras de desagrado á la bandera nacional, los retirará inmediatamente la protección que les dispensa.»

«Pues han hecho un negocio los catalanistas!»

«Es decir, si resulta cierto lo que el colega dice.»

«Mejor dicho, si las palabras concuerdan con los sentimientos.»

Se dan cosas...

Título del artículo de «El Nacional» de ayer:

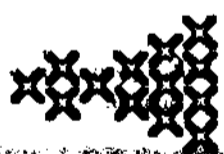
«Que se vaya el Nuncio.»

No basta que todo el mundo vaya á contarle tentadas y quieren dar pasaporte al buen señor.

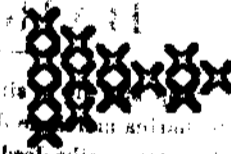
Dice un periódico hablando de la tan encarecida circular que ha motivado la crisis del Gobierno:

«La buena fe no aparece por ninguna de las partes en este pleito malhadado.»

«Ese género se agotó hace tiempo y ya no se fabrica.»



## Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.



351 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

También estaba Gintava, un barón tebeque, de baja estatura, delgado, pero de un valor maravilloso. Había adquirido gran fama en los torneos húngaros, donde derribó á los más renombrados justadores.

Según Lokai, Bemash, Verusk, Pedro de Milán, Sempauch Pohasolt, el príncipe Itnano Lenko, el pariente del rey príncipe Fedushko y el príncipe Jamont.

En suma, los mejores caballeros rodeaban al rey, cerca del cual estaba el sacerdote Nicolás y el secretario particular Zbishko de Ofenitz, joven valiente y de fiero aspecto.

Las armas del Rey iban conducidas por tres escuderos, Ciaiko de Novodvor, Nicolás de Marávit y Danilko Rassin, el cual llevaba el arco y la lanza.

La escolta se completaba con algunos nobles caballeros de la corte.

Los escuderos habían puesto al Rey una espléndida coraza. Enjazzaron un soberbio corcel que caracoleaba relinchando. Montó á caballo y, embarazando la pica, parecía el Rey transformado.

En rostro entristecido se animó con el relámpago de su mirada, y cuando el sacerdote levantó la diestra para bendecir á los caballeros, inclinó la cabeza ligeramente.

350 LOS CRUZADOS

—Hoy hace años que Nuestra Señora envió á los apóstoles á predicar á los hombres, contestó el cura.

El rey suspiró:  
— ¡Y pensar que en tan fausto día morirán muchos de los mejores guerreros!...

Alrededor del Rey se formó pronto un círculo de unos sesenta guerreros escogidos. Zindarm de Mas-kovitz se los había enviado para su defensa.

La escolta estaba mandada por Alejandro, hijo menor del príncipe de Plotz, á quien, en premio de sus altas dotes estratégicas, se le había concedido el honor de formar parte del consejo del Rey.

Mandaba el segundo el sobrino del monarca, Zigmorart Koribut, joven de un porvenir espléndido y de carácter aventurero. Estaba también entre los caballeros de la corte real, Jasko Mugik de Dombiva, que era un verdadero gigante de fuerza heroica.

El sacerdote Bartosh de Klobutzk había ya terminado una misa, y Jarosh, bon otro sacerdote, iba á empezar otra.

Salió el Rey de la tienda para dar reposo á sus rodillas, cuando de pronto apareció Jauko Ostoikavitz, el cual había estado por los alrededores del campamento explorando el terreno.

Sin desmontar siquiera, sin saludar apenas, gritó:  
— Los alemanes vienen!